



SUELOS

LOS PIES SOBRE EL MEJOR PISO

Toda una transformación.

Cada vez son más los que eligen las versiones ecoamigables. Para usuarios, arquitectos y decoradores hay posibilidades múltiples.

Los pisos en versión ecoamigable o suelos sostenibles comienzan a ser requeridos por usuarios, arquitectos y decoradores.

Así aparecen los de vidrios reciclados que forman azulejos cristalinos; pisos de corcho procesados partir de la corteza del alcornoque; otros construidos con plásticos recuperados, por ejemplo, por Regomax en la Argentina -reciclando-neumaticos@inti.gov.ar-. Y están los de arcilla y adobe cuyas técnicas centenarias reimpone G. Minke, experto mundial en construcciones bioclimáticas.

*Con tapas de gaseosas: Pisotapitas hace mosaicos ecológicos con tapas de botellas de la Fundación Garrahan. Ofrecen varios modelos, colores y formas de uso. Lideran el proyecto el arquitecto Francisco Ribero y Cecilia Fortunato -www.pisotapitas.com-.

*Bambú: reconocido por su flexibilidad, crecimiento rápido y resistencia en múltiples uso, la empresa CO-MAR los importa de China certificados con el sello FSC

(Consejo de Administración Forestal), que indica que la materia prima proveniente de plantaciones sustentables que respetan normativas ambientales y el impacto en los ecosistemas -www.comar.com.ar-.

*Flotantes: Mariano Postol, director de The Flooring Company -www.theflooring.com.ar- cuenta que los pisos flotantes con especies renovables son enchapado en láminas de madera de grosor reducido y mantenimiento simple. Además, se refiere a una línea propia de exteriores compuesta por bambú, pet y 10% de químicos de bajo impacto. Las maderas están certificadas.

*Con 25 años de garantía: "Patagonia Flooring -www.patagoniaflooring.com- con sus materiales que llevan el sello FSC, ofrece pisos de madera pulidos y tratados en fábrica que no precisan posteriores tratamientos especiales", cuenta María Pía Cardoso. Las propuestas crecen así como la idea de recuperar aquello que está en una vivienda o una oficina sin necesidad de cambiarlos. ■

POR MARIA TERESA MORRESI
ILUSTRACION: DANIEL ROLDAN